

LA PALOMA MENSAJERA

ÓRGANO OFICIAL
DE LA
REAL SOCIEDAD COLOMBÓFILA DE CATALUÑA

Dirección: Rambla Estudios, 8, pral.—Teléfono 5000-A—Administración: Cortes, 639, 2.º

Suscripción: España, Ptas. 5 al año. — Extranjero, Ptas. 6. — Las suscripciones pueden empezar en cualquier mes.

AÑO XXVII

BARCELONA

NÚMERO 313

FRENTE FRANCÉS DE LOS VOSCOS



Suelta de una paloma

Banquete al Presidente de la "Colombófila"

El 29 de Julio, a las 8 de la noche, se celebró en la espléndida terraza de la «Real Sociedad Colombófila de Cataluña» un banquete organizado por sus antiguos socios en honor de su infatigable Presidente D. Diego de La Llave, como prueba de gratitud por los trabajos con que ha sabido, a trueque de tantos sacrificios, conseguir de modo tan brillante el engrandecimiento de nuestra Sociedad.

A pesar de tener lugar en época tan inoportuna y molesta, fueron muchos los que concurrieron al ágape e innumerables los socios que ausentes de Barcelona enviaron su adhesión, lamentando profundamente que tan merecido homenaje no se verificase en otra fecha; pero hubo una razón, nacida al calor del respeto y del afecto, para que tal no se hiciese y fué el empeño que teníamos todos en que el primer festejo que se celebrase en el suntuoso Casino fuera dedicado al *héroe de la jornada*, a nuestro admirado Presidente y querido amigo que con tanto celo y acierto dirigió su instalación.

La mesa en forma de T, profusamente adornada con ramos y lámparas eléctricas ofrecía, como el resto del local, el aspecto de las solemnidades, ocupó la presidencia el homenajeado, quien tuvo a su diestra al Vicepresidente honorario don Salvador Castelló y a su izquierda al efectivo don Pedro de Plandolit. Entre los comensales figuraban los señores Joaquín Carreras, Ricardo Durán, José Ferreiro, Ramón Servat, José Gatell, Manuel de La Llave, Lázaro Cuenca, Alejandro Díaz, Constantino Gutiérrez, Luis Llopis, Ramón Campubí, Miguel Planás, Luis del Castillo, José Ruzafa, Joaquín de La Llave, Manuel Ruiz, Juan Calbó, German Görner, José M.^a Ballester, Ramón Tolosa, Antonio Planás, José del Portal, Antonio Sala, Luis de Plandolit, etc.

El exquisito menú, servido por el «Royal», como él sabe hacerlo, consistió en:

*Crème de volaille — Filets de sole Marguerite —
Tournedos Victoire — Petits pois Française —
Poulet du Prat roti — Salade — Biscuit glacé
— Pâtisserie — Fruits
Vins — Santos Creus blanco — Arnó Maristany
Tinto — Champagne Pommery frappé,
Café et liqueurs.*

Al descorcharse el champagne, el Vicepresidente Sr. Plandolit, interpretando el común sentir de los presentes, ensalzó la ímproba labor del señor La Llave, a quien con palabras llenas de agradecimiento le ofreció el banquete y terminó dedicando un entusiasta recuerdo al Presidente honorario de la Sociedad S. M. el Rey (q. D. g.)

El Sr. Castelló, con su peculiar elocuencia, dijo, que si por azares de la vida se veía obligado a vivir algo distanciado de la «Colombófila», siempre estaba en espíritu con ella, que nunca la abandonó en los momentos culminantes y que por eso en aquella ocasión había venido desde su granja de Arenys de Mar. En nombre propio y en el de la Real Escuela Oficial de Avicultura, cuya representación ostentaba, le deseó largos años de vida y propuso que se enviara a la distinguida esposa del Presidente un ramo de flores como testimonio del homenaje.

El Sr. Díaz recordó brevemente los tiempos de la fundación de la Sociedad y con este motivo hizo resaltar la abnegación y cualidades del insustituible Presidente, a cuya salud bebió.

El Sr. La Llave, visiblemente emocionado, se levantó a hablar y comenzó haciendo constar que lo que le producía honda satisfacción era ver el auge a que había llegado aquella peña que fundaron unos cuantos aficionados allá por el año 1890, y partiendo de aquí nos relató la vida—que es gran parte de su propia vida—de la Sociedad Colombófila, añadiendo luego con frases impregnadas de modestia, que todo su mérito había sido la constancia, que cualquiera en su sitio hubiera hecho lo propio; pero en este punto sus palabras — ¡rara excepción! — no lograron convencer a nadie, y puso fin a su discurso diciendo: «...yo agradezco en el alma a todos los que me rodean el acto con que me honran hoy, que quedará perenne en mi memoria, como recuerdo de unos buenos amigos»

Las palabras del Sr. La Llave fueron acogidas con estruendosos aplausos, que acalló el Presidente con un ¡Viva el Rey! que fué unánimemente contestado.

LUIS DE PLANDOLIT

Agosto 1917



Los Concursos de 1917

No cabe duda que la afición a las palomas mensajeras se ha extendido en España, especialmente en Cataluña, de una manera considerable. Parece que desterrada de Bélgica y Norte de Francia, sus clásicas regiones, haya venido a nuestro país a acrecentar el entusiasmo en él ya existente, pues el presente año ha sido brillantísimo para la colombofilia española, como lo patentiza el éxito alcanzado por la más importante de las cinco sociedades catalanas, por la «Real Sociedad Colombófila de Cataluña», al realizar su programa de concursos, en el que se ofrecían como premios, además de varias medallas y diplomas, 5.000 pesetas y cinco magníficas copas de plata.

Entre los vencedores hay que consignar a don Alejandro Díaz, que además de varios premios en Calatorao, logra con solo dos palomas inscriptas ganar el codiciado primer premio en la Gran Prueba de Resistencia Valladolid-Barcelona.

La vencedora, de raza Jansens-Vassart, llegó herida y con más de dos horas de ventaja sobre la segunda, ganando 500 pesetas, la copa Tibidabo y otra copa de pla-

ta, por haber sido la paloma previamente designada por su dueño.

Don Diego de la Llave se clasifica, como siempre, en los primeros puestos, obteniendo, entre otros, el 2.º premio de Valladolid y la poule de 250 ptas. en el mismo concurso.

El palomar Plandolit, que con sus primer premio de El Tormillo, primero de Pina y segundo de Calatorao, entre otros muchos,

no ha dejado marchitar los laureles conseguidos el año pasado con sus primero y segundo premios de Madrid. El distinguido aficionado Juan Luria, que ha conseguido el primer premio de Calatorao, con 15 minutos de avance, y otros importantes. Daniel Planas, que logra el primer premio en el concurso de neófitos y a quien auguramos lisonjeros éxitos.



Paloma n.º 8 - L. P. - 1915
Primer Premio de Pina y de otros importantes

Los palomares Mestres y Durán con el tercero y cuarto premio de Valladolid, respectivamente. Asimismo se distinguieron en los viajes las mensajeras de los señores Ballester, Cequié, Robert, Miguel y Antonio Planás, Cunill, Torner, Conde de Villardaga, Vallmitjana, Garganta, Görner, Tió, Servat, Aprile, Tapia, Bolea, Tolosa, Ruzafa, Calbó, Feyto, Rubí, etcétera.

(De Stadium)

LAS PALOMAS MENSAJERAS

La inauguración, en Barcelona, del local en que acaba de instalarse la antigua «Real Sociedad Colombófila de Cataluña», que desde 1890 viene presidiendo su fundador, el doctor don Diego de la Llave, da oportunidad para que entretengamos a nuestros lectores escribiendo algo sobre los orígenes del interesante deporte de las palomas mensajeras, que aquella introdujo en nuestro país.

No debe confundirse la «Colombicultura», que explota las palomas como aves de producto o de ornamentación, con la «Colombofilia», que sólo cultiva y atiende a las palomas mensajeras, criándolas y educándolas para que realicen viajes, unas veces con miras a la satisfacción de un deporte que tiene por base la rapidez o velocidad con que regresan al palomar hasta de larguísima distancia, y otras, como medio de comunicación, empleándolas para la transmisión de mensajes, que conducen en tubitos de pluma o de aluminio, que se sujetan a sus patas o a su cola.

Para ello, el hombre explota el natural instinto de todas las castas de palomas, su apego al palomar en que nacieron.

En la raza de mensajeras no es sólo dicho instinto lo que se ha perfeccionado, sino su notable facultad o «don de la orientación», su robustez, el desarrollo de sus alas y la consiguiente rapidez de su vuelo; en una palabra: se ha hecho de la paloma mensajera un animal perfecto para el servicio a que se le destina.

Nosotros las conocimos en Bruselas, por los años de 1890, y fué en ocasión en que se celebraba un concurso de velocidad y resistencia, en el que las principales Sociedades colombófilas belgas habían soltado sus palomas en España, esto es, a más de 1.000 kilómetros de sus respectivos palomares.

Al atravesar una de las más espaciosas plazas de aquella capital, me di cuenta de numerosos grupos de personas que permanecían mirando al aire, y cada vez que veían una paloma que caía como una flecha sobre su palomar, prorumpían en gritos y aplausos.

Al preguntar que era aquello y decirse que estaban ya llegando las palomas soltadas el día

anterior en España, di una carcajada y... creí que me pegaban.

Aquel día nació mi afición a las palomas mensajeras, y desde entonces nunca he dejado de criarlas. Cuando regresé a España organicé los primeros concursos de palomas; he sentido todos los goces de ese deporte, tan útil como sencillo y culto; he trabajado mucho en su fomento, y hasta creo haber escrito un libro, bastante leído en España y América, sobre estas avejillas y el modo de criarlas y educarlas.

Lo que hoy se puede decir que es «sport» moderno es, sin embargo, cosa tan vieja que, a partir de la paloma del Arca, primera manifestación de la paloma mensajera, la historia de todos los tiempos y de todas las edades, hállase cuajada de episodios, en los que desempeñaron interesante papel las palomas mensajeras.

En los tiempos bíblicos, en la Edad Media, en los tiempos modernos y contemporáneos, y hasta en los actuales momentos, el hombre no ha dejado nunca de servirse de las palomas, cuando las ha tenido a mano y no ha podido utilizar otro medio de comunicación.

Empleáronlas los antiguos persas, los egipcios, los sirios, los griegos y los romanos; los musulmanes tuvieron verdaderas redes de comunicaciones a base de palomas; los venecianos debieron su salvación a las famosas palomas de San Marcos, a las que aun se rinde culto en la deliciosa ciudad de los canales; Harlem y Zeiden tuvieron en aquellas un poderoso auxiliar cuando las guerras de Flandes; la derrota de Napoleón en Waterloo fué conocida en Londres por medio de un despacho conducido por paloma, y París, durante su sitio de 1870-71, debió a las palomas mensajeras el no haber quedado aislado del mundo, y hasta el socorro de muchos de sus habitantes.

Sabido es que en aquella ocasión el Gobierno de la Defensa nacional logró organizar un espléndido servicio de comunicaciones con la Central en Tours, donde se recibían los despachos que querían enviarse a París, y hasta giros postales, cuidando de que llegaran a su destino.

Para ello, los millares de telegramas que se recibían y las órdenes de pago, se imprimían en

grandes hojas de papel, de las cuales se sacaban luego películas fotomicrográficas, que eran conducidas a París por medio de las palomas, sacadas de la capital cada vez que salía un globo.

Cuando el microscópico despacho llegaba a París se ampliaba y se procedía a la copia y reparto de los numerosos despachos que una sola película conducía. Algunas de éstas llevaron más de 3 000 despachos en el reducido espacio de cinco o seis centímetros cuadrados.

Francia conmemoró tan valiosos servicios elevando un monumento a los colombófilos y a las palomas mensajeras de 1870.

En los actuales momentos, y a pesar de los poderosos elementos con que cuentan los ejércitos beligerantes para sus avisos y comunicaciones, las palomas siguen prestando servicios valiosísimos, de lo que hoy sólo tenemos noticias muy vagas, pero cuando termine la actual contienda ha de sorprender el relato de los nuevos servicios que habrán prestado en la exploración a los aviones, zeppelines y en numerosos casos a los que habrá dado lugar la actual guerra.

Todo el mundo sabe, pues la Prensa lo divulgó hace tiempo, que entre ellos aparece el servicio fotográfico de movimientos del enemigo, campos atrincherados, fortificaciones, etc., llevado a cabo por las palomas, en cuyo pecho se fijan pequeñas cámaras fotográficas automáticas, con las que el ave vuela, y al regresar al palomar vuelve con varias películas durante el vuelo impresionadas.

No hace mucho tiempo, hasta ha llegado a los centros colombófilos de Barcelona la noticia de cierta nueva aplicación de las palomas mensajeras, iniciada hace poco en España, y hoy utilizada por el Ejército francés; pero casi un secreto profesional y de neutralidad nos veda el extendernos en consideraciones sobre el particular.

La suspensión de casi todos los periódicos colombófilos de Europa y la interrupción de nuestra habitual comunicación con los centros colombófilos de Bélgica y Norte de Francia nos tiene hoy sin noticias de cosas que, cuando se restablezca la normalidad, permitirán continuar la historia de las palomas mensajeras con la reseña de nuevos y curiosos servicios dignos de los tiempos que alcanzamos.

España, por la paz de que goza, es hoy el único país en el que siguen educándose y sol-

tándose palomas, cosa terminantemente prohibida en todos los países beligerantes, donde los Gobiernos u ocupantes lo primero que hicieron fue decretar el cierre de los palomares, cuando no se incautaron de las palomas.

Entre las varias Reales Sociedades colombófilas españolas, el «record» de la distancia lo ha alcanzado en el presente año la de Cataluña, que ha soltado sus palomas en Valladolid para que regresaran a Barcelona, obteniendo el primer premio D. Alejandro Díaz, y el segundo D. Diego de la Llave.

Los belgas, todos los años operaban numerosas sueltas en San Juan de Luz, en Dax y en Bayona, y sus palomas cruzaban toda Francia de un solo vuelo. Algunas veces han soltado en San Sebastián, Vitoria, Madrid, Pamplona y Barcelona, siendo las sueltas a mayor distancia, las de Lisboa-Bruselas y Roma-Bruselas, que representan unos 1.300 kilómetros en línea recta.

Bélgica tiene más de 2.000 Sociedades colombófilas, 40.000 afiliados a las mismas, y unos 4.000.000 de palomas mensajeras. No hay pueblo ni lugar que no tenga su pequeño grupo colombófilo.

En España la colombofilia ha tomado cierto incremento en algunas capitales; pero se puede decir que es cosa desconocida en la generalidad del país.

Las primeras palomas mensajeras belgas fueron traídas a España por la Agencia telegráfica Fabra en los últimos tiempos de la guerra carlista, obteniéndose excelentes servicios con el palomar que aquélla montó en Barcelona.

Cuando la restauración, el día de la llegada de Don Alfonso XII a la Ciudad Condal, tuvo aviso de la proximidad de «Las Navas de Tolosa», que conducía al Rey, por un despacho por paloma, enviado desde el vapor «Jaime I», que, conduciendo a varias Comisiones de Barcelona, salió al encuentro del joven Monarca hasta el golfo de León.

Después, los ingenieros militares establecieron un pequeño palomar en Guadalajara, que fué base del espléndido Palomar Central de remonta, que aun hoy existe, y base de la extensa red de palomares militares, creada bajo la dirección de los jefes de aquel Cuerpo, Vives, Carreras, Tejera y otros, que tan valiosos servicios han prestado a la colombofilia española.

El «sport» colomófilo tuvo su cuna en Barcelona en 1890, época en que se fundó la Real Sociedad Colomófila de Cataluña, con ramificaciones en varias capitales, en las que andando el tiempo, se han constituido nuevas Sociedades, hoy unidas en la Federación Colomófila Española, que por primera vez presidió el entonces comandante y hoy general D. Pedro Vives y Vich, y que en la actualidad tiene su sede en Madrid, presidida por el Marqués de Alhucemas.

Entre los colomófilos españoles reinó siempre el más ferviente patriotismo, y todos se tienen como soldados de filas, atentos a servir con su persona o con sus palomas cuando se reclamen sus servicios.

Cuando hay maniobras militares en alguna región donde existe Sociedad colomófila, ésta toma parte en ellas, prestando sus palomas para que se puedan apreciar sus condiciones, y en 1904, cuando el primer viaje de Don Alfonso XIII a Cataluña y Baleares, la Real Sociedad Colomófila, de Cataluña, y la de Palma de Mallorca, partiendo del supuesto táctico de que el Rey y su séquito viajaban sin otro medio de comunicación que el de las palomas

mensajeras, prestaron servicio activo durante veintidós días seguidos, habiéndose transmitido 110 despachos, de los cuales, ni uno solo dejó de llegar a su destino.

Cuando el lamentable percance ocurrido al Rey en su visita a las Cuevas de Artá (Mallorca), un despacho conducido por palomas a Palma y llegado al Gobierno civil antes que al telégrafo los primeros telegramas dando cuenta de lo ocurrido dió lugar a que no se permitiera su transmisión por el cable, evitándose la natural alarma que ello hubiera producido en la Península.

A pesar de lo que ya se va conociendo de las palomas mensajeras, repetimos que la afición no cunde en España, y ello es de lamentar, porque nada hay tan sencillo como criar y educar esas palomas, que son hasta las más productivas en el terreno industrial.

Creyendo que con ello prestaremos un buen servicio, en otros artículos hemos de extendernos en mayores consideraciones.

SALVADOR CASTELLO

(De *El Debate*.)

Acechanzas a nuestras palomas

Muchos socios de la Real Colomófila de Cataluña han acudido a su Presidente en súplica de que gestione del Excmo. Sr. Gobernador Militar que en la montaña de Montjuich no se dispare contra las palomas que en su vuelo recorren aquella montaña.

Dicho señor Gobernador ha tenido la bondad de contestar con la siguiente comunicación:

SUBINSPECCIÓN

DE LAS

TROPAS DE LA CUARTA REGIÓN

Y

Gobierno Militar de Barcelona

SECCIÓN SECRETARÍA

Se ha recibido en este Gobierno su atenta comunicación fecha 18 del actual y en contestación a ella me complazco en participarle que he

dado órdenes para que la fuerza de las baterías del Castillo de Montjuich, no hagan disparo alguno a palomas que pasen por sus inmediaciones; debiendo hacer presente a V. que el mayor daño ocasionado a las mismas es por parte de ciertos aficionados paisanos que aprovechando la huida de las que salen del tiro de pichón, y confundiendo con éstas, son los que hacen mayor número de disparos.

Dios guarde a V. muchos años.

Barcelona 26 Julio de 1917.

Antonio de la Fuente

Sr. Presidente de la Real Sociedad Colomófila de Cataluña.



**SOCIEDAD COLOMBÓFILA
DE
SABADELL**

En la reunión anual ordinaria que celebró esta Sociedad el día 13 de Enero pasado, quedó constituida la Junta Directiva de la misma para el año actual, en la forma siguiente:

Manuel Casanovas, Presidente. — José Folch, Vice-Presidente. — Pablo Caral, Tesorero. — Juan Govern, Secretario. — Jaime Font, Vice-Secretario. — José Pascal, Vocal 1.º. — Miguel Llopis, Vocal 2.º. — Juan Gambús, Vocal 3.º. — Domicilio social: Calle San Juan, 60. — Domicilio particular del Presidente: Calle de la Estrella, 122.

Al darle cuenta a V. de la renovación de los cargos nos complacemos en testimoniarle la seguridad de nuestra consideración y aprecio y ofrecernos para todo lo que podamos serle útil en los fines colombófilos.

*Dios guarde a V. muchos años.
Sabadell 12 de Febrero de 1917.*

El Presidente, El Secretario,
Manuel Casanovas Juan Govern

Sr. Director de LA PALOMA MENSAJERA.

Donativo

La Real Colombófila de Cataluña ha entregado al Sr. Gobernador 2.000 ptas. para ser distribuidas a las familias de las víctimas y heridos, del Ejército, Guardia Civil y Guardias de Seguridad, durante los sucesos de la semana de Agosto.

Reglamento de los viajes y concursos

La Junta Directiva y la Comisión de Concursos de la «Real Sociedad Colombófila» ha estudiado detenidamente el vigente reglamento de concursos para proponer en su día a la Junta General la reforma del mismo por estar ya anticuado.

Se ruega a los socios que quieran examinar dicha reforma, para proponer otras modificaciones que tal vez juzguen convenientes y que puedan mejorarla, se sirvan estudiarla en la misma Secretaría de la Sociedad, por no haber más que un solo ejemplar, y en pliego aparte anoten las variantes.

Por este medio podrá discutirse mejor dicho Reglamento en la Junta General y conseguir que sea lo más perfecto posible y ya definitivo.

Album Histórico de las Sociedades Deportivas de Barcelona

Acaba de publicarse, perfectamente editado en papel *couché*, con profusión de grabados, con la descripción amplia y detallada de todas las Sociedades Deportivas y los retratos de sus Presidentes y campeones.

Recomendamos su adquisición a nuestros lectores: 5 ptas. ejemplar; Provenza, 181, 3.º, 1.ª, Barcelona.

España Avícola

Ha aparecido en Valencia esta ilustrada revista dirigida por D. Ramón J. Crespo, y correspondemos muy gustosos a su cordial saludo y aceptamos el cambio que nos propone.

Nuevo local de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña



TERRAZA - COMEDOR DE VERANO



SAIÓN DE TRESILLO